

MANUEL SÁNCHEZ SARTO *

SOBRE ESTADÍSTICAS EDUCATIVAS

A NOMBRE de la Comisión de Planeación Universitaria, paso a dar mi opinión personal de lo que es y puede esperarse del *Symposium*. No se trata de plantear los problemas y de darles una solución integral. Acaso la finalidad principal consista en conocernos, en entrar en contacto; aun cuando no hiciéramos más que darnos cuenta de la inmensa laguna, ya habríamos logrado mucho. Si, además, se plantea la forma de llenarla dentro de un plazo breve, sería todavía mejor y aún más si logramos la realización de ese Censo a que nos hemos referido, el cual tendría lugar en el año de 1959 o 1961, es decir, contiguo al Censo Nacional de Población. Existirá además la oportunidad de nuevas y subsecuentes reuniones.

Subrayando una opinión del Lic. Ortega Martínez, conviene decir también que el siglo actual, el momento en que vivimos, está caracterizado por el signo de la planeación, que no es una idea nueva. Existe desde que existe el hombre. Pero en la actualidad disponemos de elementos mucho mayores de los que disponían nuestros antepasados y estamos en condiciones de no sólo acelerarla sino de proyectarla a períodos distantes, pero apoyada sobre una excelente información, y eso nos falta y le falta a toda Hispanoamérica. Estados Unidos y Holanda sólo en fecha muy reciente, han empezado a plantearse el problema. En los Estados Unidos, desde hace poco más de año y medio, se ha empezado a reunir una información general sobre educación, y esto ha ocurrido por un problema de defensa nacional. Ahí se ha podido apreciar que a pesar de los grandes recursos que poseen y de las grandes erogaciones que hacen, se encuentran

* Coordinador de Investigaciones de la Comisión de Estudios de Planeación Universitaria de la UNAM.

prácticamente al comienzo y tienen que darle una integración al sistema, de que hoy carecen.

Aquí no se tratará de abandonar el enfoque del tratamiento del problema, sino simplemente de raciocinar y ver con claridad que no existe otra salida posible. Se trata de que todos los interesados, maestros, universitarios, aporten sus elementos. Existe también la enorme preocupación de llevar este problema al más escondido y alejado rincón del territorio nacional, porque si nos limitáramos sólo a hacer una estadística educativa en el Distrito Federal, quedarían fuera otros sectores importantísimos, el rural, y dentro de éste, el indígena, en buena parte alejado de la economía monetaria, de los beneficios de la cultura, y esto necesita ser estudiado para que se les incorpore al conjunto de los problemas de la educación nacional.

México aparece ante los compatriotas hispanoamericanos como un pionero en todo género de movimientos económicos y sociales, y sin embargo, se da el tristísimo caso de que si tomamos el Anuario Estadístico editado por la O.N.U. en 1955, solamente México y Bolivia se encuentran por completo ausentes en esta información. Ni respecto a primaria, ni a la enseñanza intermedia ni a la superior existen datos. En el anuario de 1956 se ha empezado ya a resolver de una manera puramente inicial ese problema, consignándose cifras globales de primarias, secundarias, preparatorias y superiores.

No quiere esto decir que no haya datos; el Anuario los contiene en todos los sectores del problema educativo nacional; pero también nosotros nos tenemos que dar cuenta de que esos datos no están elaborados por la Dirección General de Estadística conforme a un criterio estadístico riguroso, que permita no solamente la homogeneidad de los datos sino su confrontabilidad. Existen masas de datos que deben ser objeto de una elaboración, primero en forma primaria y después en forma analítica. Por tanto, y aparte de la propuesta o recomendación que se ha formulado, en relación con el Censo Nacional de Educación, propongo a esta reunión que, en tanto que este Censo se realice, se recomiende tanto a las autoridades estadísticas como a las educacionales, sin distinción de ningún género, que traten de acercarse unas a otras, para dar homogeneidad a esa información, que se preocupen del problema de la difusión correcta y oportuna de los datos. Una difusión mejor de los datos ya existentes que nos permita esperar hasta la obtención de los datos del Censo Nacional, para que México comparezca con la dignidad que merece en las estadísticas nacionales

y no como una simple laguna, lo que resulta imperdonable. Por otra parte, creo que si queremos llegar a un Censo solamente, puede dirigirlo de un modo técnico satisfactorio la Dirección General de Estadística, por una razón complementaria que es la siguiente: la Dirección General de Estadística no sólo tiene una capacitación técnica inigualable sino que posee una coercitiva ya por mandato de la ley, obligando a la contestación de los cuestionarios que realiza.

Decía al principio que este *Symposium* tiene que realizar sobre todo una labor de acercamiento. Si nos limitáramos simplemente a la reunión entre los estadísticos no habríamos cumplido nuestra finalidad. Es preciso que esa pequeña célula de inquietud empiece a desarrollarse ampliamente y esa semilla llegue a fructificar cuando el Censo esté levantado, concentrado, tabulado y analizado.

Me permito aportar la siguiente sugerencia: se ha hablado de que la realización de un Censo de Educación debería ser encomendada en forma central a la Dirección General de Estadística. Para que dicha dependencia pueda cumplir con este cometido debería formarse una subcomisión, por parte del Consejo Técnico de la Educación y de la Comisión de Planeación, con el objeto de asesorar a la Dirección General de Estadística en su cometido.